

Las instituciones electorales como aliadas estratégicas en la construcción de una democracia diversa e incluyente.

-Orlando Espinosa González¹.

El Estado tiene una deuda histórica en la construcción de una democracia diversa e incluyente en donde se respeten y garanticen los derechos político-electorales de todas las personas sin importar su identidad de género, orientación sexual o expresión y ejercicio de estas, por ello es necesario reconocer desde la diversidad y pluralidad, para que desde cada uno los ámbitos de competencia de las diversas instituciones y actores con capacidad de agencia se generen acciones que acorten las brechas de desigualdad.

En ese sentido el presente trabajo tiene el objetivo de analizar cómo es que las autoridades electorales se configuran como actores estratégicos en la construcción de una democracia diversa e incluyente con enfoque en las personas LGBTTTIQ+.

En un primer apartado se observará como México tiene una ineludible tarea en la construcción de una democracia que sea incluyente con todas las personas a partir de una visión jurídica nacional y diversos instrumentos internacionales que protegen y promueven los derechos político electorales de las personas LGBTTTIQ+; en un segundo apartados pondremos en contexto la situación política y social a la que se enfrentan las personas de la diversas sexual y de género, así como las disidencias en el país; en un tercer apartado abordaremos la democracia en la que vivimos y la democracia que se busca, en un cuarto apartado se buscará comprender como es que las instituciones electorales se vuelven aliadas estratégicas en la construcción de democracias incluyentes y diversas.

En México, el Artículo 1o. Constitucional garantiza los derechos de todas las personas, en donde las autoridades, tienen la obligación de garantizarlos bajo los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad,

¹ Asesor del Consejo General en el Instituto Electoral del Estado de Guanajuato, licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Guanajuato y maestrante en Análisis Político por la misma institución.

además se establece que esto será tanto para aquéllos dispuestos en la legislación nacional, así como los que deriven de los tratados internacionales de los que el Estado sea parte.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, establece en los numerales 1 y 2 del artículo 21, que toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos, así como el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

En este sentido el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos dispone que cada uno de los Estados Partes en el presente Pacto se compromete a respetar y a garantizar a todos los individuos que se encuentren en su territorio y estén sujetos a su jurisdicción los derechos reconocidos en el presente Pacto, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social², además disponen de los siguientes derechos y oportunidades³:

- a) Participar en la dirección de los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos;
- b) Votar y ser elegidos en elecciones periódicas, auténticas, realizadas por sufragio universal e igual y por voto secreto que garantice la libre expresión de la voluntad de los electores;
- c) Tener acceso, en condiciones generales de igualdad, a las funciones públicas de su país.

Los principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual e identidad de género mejor conocidos como “Principios de Yogyakarta” establece que los estados deben Integrar a sus políticas y toma de decisiones un enfoque pluralista que reconozca y afirme la complementariedad e indivisibilidad de todos los aspectos de la identidad

² Artículo 3 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos.

³ Artículo 25 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos.

humana, incluidas la orientación sexual y la identidad de género⁴, adoptar todas las medidas apropiadas para eliminar los estereotipos y prejuicios referidos a la orientación sexual y la identidad de género que impidan o restrinjan la participación en la vida pública⁵; a garantizar el derecho de cada persona a participar en la formulación de políticas que afecten su bienestar, sin discriminación basada en su orientación sexual e identidad de género y con pleno respeto por las mismas⁶.

Por su parte la Declaración de Montreal sobre los Derechos Humanos de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales hace un llamado conjunto a que todos los gobiernos desarrollen y apliquen una política global en contra de la discriminación por orientación sexual e identidad de género en todos los sectores de la sociedad. Esto deberá hacerse de preferencia dentro del marco de una política general antidiscriminatoria diseñada para hacer frente a todas las formas de discriminación en todos los ámbitos de la vida.

Las actitudes que limitan el ejercicio de los derechos de cualquier persona son inaceptables en una sociedad que se dice democrática, la comunidad de la diversidad en mayor o menor medida ve el reconocimiento de su ciudadanía en función de la precariedad derechos civiles, políticos y sociales a los que tienen acceso, pero es claro que esta comunidad de manera general no goza a plenitud la condición de ciudadanía (López, 2019:1).

Como sabemos no podemos hablar de ciudadanías sin hablar de democracia la cual ve uno de sus pilares en la idea de igualdad que reconoce la dignidad del ser humano, los derechos de las personas, que promueve la toma de decisiones respetando las diferencias, la pluralidad y la diversidad, impulsando el respeto a la ley y a las libertades de cada uno. De ese modo, la democracia es, al mismo tiempo, un ideal, un régimen político y un conjunto de valores, actitudes y creencias (INE-IJUNAM, 2020).

⁴ Principio 1 El derecho al disfrute universal de los derechos humanos.

⁵ Principio 25 El Derecho a participar en la vida pública.

⁶ Ibidem.

Según los datos de la última Encuesta Nacional Sobre Discriminación (ENADIS) los derechos de las personas de la diversidad sexual son los que se perciben como menos respetados. La población de 18 años y más está consciente de que los derechos de los grupos discriminados no siempre se respetan en México. En particular, la mayoría considera que se respetan poco o nada los derechos de las personas trans (71.9%), gays y lesbianas (65.6%).

Los estereotipos y prácticas discriminatorias se encuentran arraigadas en la sociedad como lo muestra la ENADIS, más de la mitad de las personas entrevistadas dijo no estar de acuerdo con que su hija o hijo se casara con una persona con vih/sida (56.6%) y cuatro de cada diez tampoco están de acuerdo con que se casara con una persona del mismo sexo (43%).

La misma encuesta respecto a la apertura a la diversidad en el ámbito político, nos dice que la población en general de 18 años y más opina que le gustaría poco o nada que se eligiera para la Presidencia de la República a personas gay o lesbianas (44.3%), a personas afrodescendientes (31.6%) y a personas con discapacidad (25.6%).

Es claro que la comunidad de la diversidad sexual y de género vive en un contexto de discriminación y de intolerancia: seis de cada diez personas de la comunidad de la diversidad sexual y de género fueron discriminadas en el último año según la Encuesta Sobre Discriminación por Motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género de 2018, y el 53% sufrió acoso, expresiones de odio y violencia física en diversos ámbitos.

“La democracia como un modelo de vida no puede apartarse de la búsqueda del reconocimiento y garantía de los derechos de todas las personas” (López, 2019: 245)

¿En qué democracia vivimos y que democracia queremos? Según el último informe sobre el Índice de Desarrollo Democrático en México hubo una caída en promedio general del IDD-Mex 2021, del orden de 24% con respecto al promedio nacional del año anterior, con 4,138 puntos para 2021 frente a los 5,434 que registraron el año anterior. Este promedio es también 13% más bajo que el peor valor de la serie desde que iniciara la medición del IDD-Mex, obtenido en 2017.

En el mismo informe se detalla que solo dos entidades del país lograron un alto desarrollo democrático, lo cual es preocupante, es la primera vez en 11 años que el conjunto de estados con alto desarrollo democrático (ADD) es tan poco numeroso. Con respecto del año anterior, de 11 entidades que conformaban dicho grupo, en 2021 sólo dos calificaron de ese modo.

La democracia de este país es un proyecto conjunto de todos los poderes, todas las autoridades, todas las instituciones y todas las personas en donde debemos no solo debemos buscar sino también propiciar y garantizar el reconocimiento de los derechos de todas las personas en cada uno de nuestros ámbitos de competencia.

Si bien es cierto que el llegar al establecimiento de la igualdad formal en nuestra democracia a través de diversos textos normativos, constituciones y tratados es resultado de una lucha de suma importancia y trascendental que ha llevado años justamente a los grupos históricamente discriminados, esto no es suficiente, por ello es necesaria una transición simultánea a la igualdad sustantiva ya que “la igualdad en las legislaciones no garantiza su concreción real. De manera que la igualdad formal se consagra en el terreno legislativo, aquella igualdad que se establece como obligación o mandato. Empero, esta resulta insuficiente a la luz de la realidad fáctica” (Bolaños, 2016: 315).

Es entonces que se debe trabajar por la igualdad formal como una responsabilidad conjunta de todas las instituciones, autoridades y sociedad en general, pero también en específico hay instituciones especialmente las operativas que tienen una

responsabilidad en que estas leyes tengan un ambiente idóneo para su correcta inserción en la vida de México, por ello la igualdad material se constituye como una forma de llevar a la realidad aquellas aspiraciones y consagraciones legislativas que, si bien son un paso muy importante para la consecución del objetivo, resultan muchas veces insuficientes dado su carácter estático y abstracto. No se debe olvidar, además, que el Estado podría incurrir en una discriminación indirecta si solo concibe normativa que condene, prohíba y castigue la discriminación sin adoptar otras acciones que coadyuven a conseguir una verdadera igualdad (Bolaños, 2016: 315).

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (2016) ha declarado que es necesario reconocer, promover y facilitar desde las autoridades del Estado mexicano la eliminación de actitudes nocivas que obstaculizan el ejercicio de los derechos y libertades en igualdad de condiciones, originadas por prejuicios, estereotipos y estigmas, en aras de un efectivo ejercicio y respeto a los derechos humanos en el país.

Pero antes de continuar es necesario hacer una precisión de suma importancia y esta es ¿qué entendemos por una democracia y una democracia inclusiva?

“La democracia es un régimen político destinado a asegurar el gobierno del pueblo, cuya voluntad debe expresarse siempre mediante mecanismos que garanticen al pueblo, configurado en los ciudadanos, el derecho a la participación en la gestión de los asuntos públicos, conforme a los principios de igualdad, libertad, pluralismo y tolerancia” (Brewer-Carías, 2007).

Una democracia inclusiva parte de una redistribución del poder, de una crisis de representación y la falta de soluciones a problemas diversos por parte de las élites políticas, buscando así establecer una democracia participativa, un ejercicio democrático directo entre las ciudadanías y las personas que ejercen el poder, buscando construir incidencia en distintos ámbitos de la vida nacional y local. Una Democracia Incluyente es una nueva concepción de democracia que toma como

punto de partida el significado clásico de este término⁷, pero a diferencia de otras concepciones democráticas, incluye de manera explícita a toda la población en todas las dimensiones de la vida en sociedad tal como la económica, política y social, entre otras, lo cual implica la abolición de la desigualdad en la distribución del poder político y económico y de las estructuras institucionales que la reproducen, así como de las estructuras en el hogar, el lugar de trabajo, el centro educativo y en la esfera social en general. (Red Internacional de Democracia Inclusiva, 2021).

La Democracia Incluyente especialmente la política busca a creación de nuevos espacios y la transformación de las instituciones con una participación diversa e incluyente como lo es cualquier sociedad, esta democracia busca un cambio de fondo y sistémico, desarticulando el pacto sexual heteronormativo y cisgénero de la participación política.

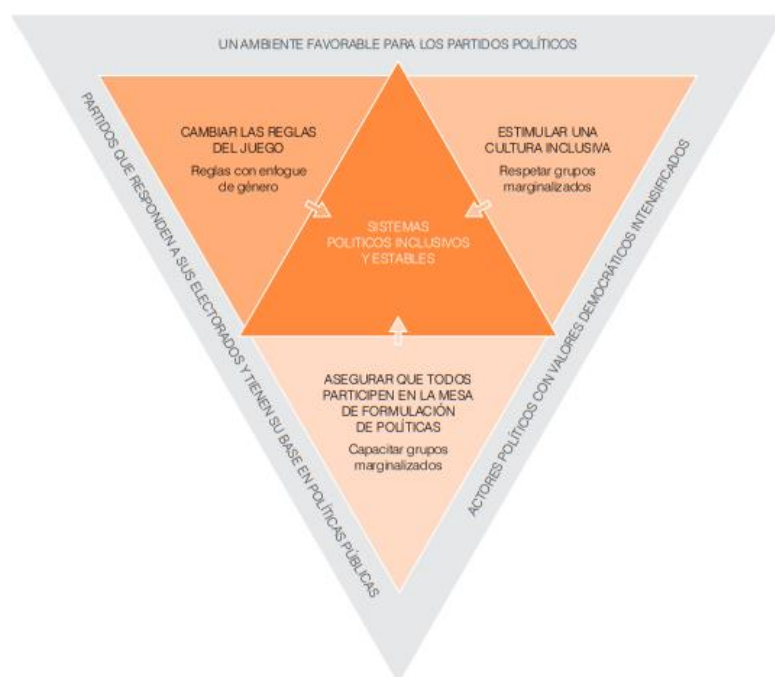
La Carta Democrática Interamericana adoptada por la Organización de los Estados Americanos en septiembre de 2001, menciona algunos elementos esenciales para los regímenes democráticos:

- 1) El respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales.
- 2) El acceso al poder y su ejercicio con sujeción al Estado de derecho.
- 3) La celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto, como expresión de la soberanía del pueblo.
- 4) El régimen plural de partidos y organizaciones políticas y
- 5) La separación e independencia de los poderes públicos

Sin embargo, el acceso a los derechos político-electorales de la comunidad de la diversidad sexual y a una ciudadanía integral “no es universal y se encuentra acotada a términos y condiciones que atraviesan la identidad de género, la orientación sexual, la identidad racial, la condición migratoria, la funcionalidad corporal entre otros matices de dominación” (López, 2021).

⁷ El ejercicio directo de la soberanía por parte de la ciudadanía

Según el *Netherlands Institut for Multiparty Democracy* la diversidad es la clave para una democracia inclusiva y establece el siguiente esquema para la generación de sistemas inclusivos y estables.



El objetivo general de NIMD



Los objetivos clave de NIMD. Estos objetivos están dentro de la esfera de influencia de NIMD y directamente influyen el objetivo general



Estrategias de intervención clave de NIMD sobre género y diversidad

Imagen recuperada de “Hacia democracias inclusivas Ampliar la igualdad de género en los partidos políticos” del *Netherlands Institut for Multiparty Democracy*, página 7.

En este sentido como podemos observar uno de los elementos esenciales para los sistemas políticos inclusivos y estables, es justamente es la formulación de una cultura inclusiva, así como asegurar la participación y el diálogo de los distintos grupos históricamente discriminados.

Sería erróneo pensar que la democracia inclusiva puede lograrse solo desde el ámbito político electoral, más bien su concreción es a través de la conjunción de ambientes diversos con influencias y acontecimientos de diversos factores.

En ese sentido, la sociedad, los colectivos, defensores de derechos humanos entre muchas otras personas ha impulsado el cambio y presionado por diversas vías para generar transformaciones a nivel legislativo e institucional exponiendo sus demandas y presionando de diversas formas a los sistemas sean estos políticos, electorales, legislativos, educativos, de salud, de movilidad, económicos entre muchos otros que giran alrededor de la sociedad, algunos otros han venido desde las mismas instituciones e incluso algunos otros desde el entorno internacional y la presión de organismos, organizaciones y la misma comunidad internacional.

En ese sentido pueden existir diversos aliados estratégicos los cuales entendemos como personas o instituciones que se han coligado para alcanzar un mismo fin.

Las autoridades de toda índole no pueden ser omisas en la construcción de la igualdad en sus diversas formas, todas y cada una de las personas de este país se les debe garantizar un acceso pleno y progresivo de sus derechos tomando en cuenta su situación, sus exigencias y sus voces a la hora de formular políticas públicas y medidas que tengan impacto en sus vidas.

Es de conocimiento que toda institución y persona puede abonar a la construcción y fortalecimiento de la democracia en México a través del emprendimiento de distintas acciones que les permitan consolidar espacios de legalidad, pluralismo, diálogo y respeto, sin embargo, hay instituciones que tienen una clara injerencia desde sus atribuciones constitucionales para el fortalecimiento de la democracia y la construcción de ciudadanías, estos son los Organismos Electorales como el Instituto Nacional Electoral y los Organismos Públicos Locales Electorales ya que

como lo establece el artículo 30 y 104 de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales es un fin y atribución de estas instituciones, contribuir al desarrollo de la vida democrática; coadyuvar a la difusión de la educación cívica y la cultura democrática; desarrollar y ejecutar los programas de educación cívica, de paridad de género y el respeto de los derechos humanos en el ámbito político y electoral.

Por lo anterior las instituciones electorales pueden y deberían configurarse como aliados estratégicos en la construcción de una democracia diversa e incluyente, ya que a través de sus atribuciones constitucionales cuentan con elementos que les dan la oportunidad fomentar la inclusión y la diversas en el ámbito político, pero también de propiciar ambientes democráticos a través de la cultura cívica y sus valores generando aprensión y arraigo de estos.

Una de las formas mas visibles que ha emprendido en tiempo reciente las instituciones electorales para la búsqueda de pisos mínimos en los derechos político electorales y favor de la igualdad de todas las personas en este ámbito es la adopción de acciones afirmativas

Las medidas para la igualdad son acciones deliberadas, coherentes, que las instituciones públicas determinan dentro de su ámbito de obligaciones de derechos humanos y objeto institucional, para corregir condiciones de desigualdad de trato hacia personas y grupos discriminados históricamente -o de manera reiterada- en el acceso y disfrute de sus derechos humanos, las libertades y los bienes y servicios públicos. (LFPED, 2003 [2021]).

Así mismo el artículo 15 septimus de la Ley Federal para Prevenir y Erradicar la Discriminación, define las acciones afirmativas como “medidas especiales, específicas y de carácter temporal, a favor de personas o grupos en situación de discriminación, cuyo objetivo es corregir situaciones patentes de desigualdad en el disfrute o ejercicio de derechos y libertades, aplicables mientras subsistan dichas situaciones. Se adecuarán a la situación que quiera remediarse, deberán ser legítimas y respetar los principios de justicia y proporcionalidad “.

Lo anterior busca garantizar el derecho de ser votado de todas las personas incluyendo a las de la comunidad de la diversidad sexual y de género, así como las disidencias. Otra de las acciones que ha tomado la institución electoral a favor en este caso del derecho a votar es la adopción del “Protocolo para adoptar las medidas tendientes a garantizar a las personas trans el ejercicio del voto en igualdad de condiciones y sin discriminación en todos los tipos de elección y mecanismos de participación ciudadana” cuyo objetivo es contar con una guía que establezca directrices y oriente las acciones conducentes a garantizar el ejercicio del voto libre y secreto de las personas trans (travestis, transgénero y transexuales) en todos los tipos de elección y mecanismos de participación ciudadana, en igualdad de condiciones y sin discriminación alguna.

Podeos concluir entonces que las instituciones electorales se configuran como aliados estratégicos en la construcción de una democracia diversa e incluyente que, en conjunto con organizaciones, otras instituciones, colectivos, defensores de derechos humanos han buscado generar acciones que acorten las brechas de desigualdad en el ámbito político electoral.

Sin embargo, es necesario fortalecer desde mi perspectiva algunos elementos que les permitan concretar de una manera clara su compromiso en la construcción de una democracia diversa e incluyente a partir de los siguientes puntos:

1. Visibilizar a las personas históricamente discriminadas.
2. Buscar de la representación de estos grupos.
3. Generar acciones de nivelación en el acceso a los derechos político-electorales.
4. Vigilar, y castigar desde su ámbito de competencia actos que menos caben el ejercicio pleno de los derechos político-electorales de todas las personas.
5. Fomentar y promover entornos incluyentes y diversos a través de los programas de cultura cívica.

Lo anterior debería ser visto además con diversos enfoques de manera multidimensional, intergeneracional, intrageneracional, con perspectiva de géneros y ciudadanías, así como desde la interseccionalidad.

Como mencionamos anterior mente será necesario construir redes de aliados estratégicos que desde sus ámbitos de competencia ataquen la desigualdad uno de los principales problemas que impiden el acceso efectivo de los derechos de cualquier índole de diversas personas especialmente de las personas y grupos históricamente discriminados, no solo como un acto, si no también vista como un proceso estructural.

La construcción de una democracia diversa e incluyente pasa por temas de formación, de pedagogía de vida, una sociedad que identifica reconoce, respeta e incluye a todas las personas en todos los espacios, incluido el público y el privado, el del poder político, entre otros, buscando una sociedad en donde todos los planes de vida de las personas tienen cabida y son igualmente dignos de respeto. Respaldar a una democracia incluyente es un gran reto para las autoridades electorales sin embargo pueden abonar a la transición de la construcción a partir de los elementos antes mencionados.

Para así generar una verdadera democracia en donde todas las personas se les reconozca con respeto y sean parte de.

Referencias y fuentes de consulta:

- Bolaños, E. R. (2016). Las acciones afirmativas como expresiones de la igualdad material: propuesta de una teoría general en Revista Pensamiento Jurídico. Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina. Bogotá, Colombia. No. 44. Pp. 313-342. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/60970/pdf>
- Brewer-Carías, A. (2007). Democracia, sus elementos y componentes esenciales y el control del poder en Grandes Temas para un Observatorio Electoral Ciudadano. Ciudad de México. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://allanbrewercarias.com/wp-content/uploads/2008/02/566.-557.-Democracia-y-control-del-poder.-Venezuela.-Para-observatorio-electoral-m%C3%A9xico-2007.pdf>
- Cámara de Diputados. (2003[2021]). Ley Federal para Prevenir y Erradicar la Discriminación. Ciudad de México. Consultada el 7 de marzo de 2022. Disponible en <https://www.gob.mx/indesol/documentos/ley-federal-para-prevenir-y-eliminar-la-discriminacion-58120#:~:text=El%20objeto%20de%20la%20misma,oportunidades%20y%20de%20trato...>
- Conferencia Internacional sobre los Derechos Humanos LGBT. (2006). Declaración de Montreal sobre los Derechos Humanos de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales. Montreal, Canadá. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://www.declarationofmontreal.org/DeclaraciondeMontrealES.pdf>
- Consejo Nacional para Prevenir y Erradicar la Discriminación. (2018). Encuesta Sobre Discriminación por Motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género. Ciudad de México. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Presentacioon_ENDOSIG_16_05_2019.pdf
- Del Pino, M. (2015). Catálogo de Medidas para la Igualdad. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Ciudad de México. Consultado el 7 de marzo del 2022. Disponible en <http://sindis.conapred.org.mx/investigaciones/catalogo-de-medidas-para-la-igualdad/>
- IDD-MEX. (2021) Índice de desarrollo democrático 2021. Ciudad de México. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://idd-mex.org/>
- INE-IIJUNAM. (2020). Democracia en Faro Democrático. Consultado en 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://farodemocratico.juridicas.unam.mx/que-es-la-democracia/>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS). Ciudad de México. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Enadis_Prontuario_Ax_1.2.pdf
- Instituto Nacional Electoral. (2020). Protocolo para adoptar las medidas tendientes a garantizar a las personas trans el ejercicio del voto en igualdad de condiciones y sin discriminación en todos los tipos de elección y mecanismos de participación ciudadana. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible en https://igualdad.ine.mx/wp-content/uploads/2021/06/Micrositio_Protocolo_Trans.pdf
- Instituto Nacional Electoral. (2018). Buenas prácticas de los Organismos Públicos Locales en el Proceso Electoral Concurrente 2017-2018 para garantizar el cumplimiento del principio de paridad y las acciones afirmativas. Ciudad de México. Consultado el 7 de marzo de 2022. Disponible en <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2020/05/INE-BuenasPracticasParidadOPL.pdf>
- La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2016). Boletín 213/2016 “Promover y ejercer el respeto a la diversidad y la tolerancia, fortalece el tejido social”. Ciudad de México. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible en <https://cdhcm.org.mx/2016/10/37687/>
- López, S. (2021). Protocolos Trans en América Latina. Revista Voz y Voto. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible <https://www.vozyvoto.com.mx/articulo/protocolos-trans-en-america-latina>
- OEA. (2001). Carta Democrática Interamericana. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en https://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm
- ONU. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. Consultada el 1 de mayo de 2022. Disponible en https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. (2007). Yogyakarta, Indonesia. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible en http://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_sp.pdf
- Red Internacional de Democracia Inclusiva. (2021). Preguntas y respuestas sobre la democracia inclusiva. Consultado el 1 de mayo. Disponible en <http://www.democraciainclusiva.org/epres.htm>

Sánchez, E. (2019). Las reformas orientadas a los derechos LGBT en América Latina: una ciudadanía universal pendiente en Observatorio de Reformas Políticas de América Latina. Consultado el 1 de mayo de 2022. Disponible <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/site//index/-7243.pdf>